

CONSECUENCIAS DEL ALCOHOLISMO EN LA PRACTICA DEL CANTO TRADICIONAL*

Manuel Dannemann y Jorge Sapiain.

INTRODUCCION

1. *Determinación del Area Geográfica Humana*

El presente trabajo está circunscrito a dos localidades: una urbana, cual es la población El Litre, y otra rural, la denominada Loma Verde, ambas pertenecientes a la comuna de Algarrobo, en la actualidad, provincia de San Antonio. Por contraste, ellas ofrecen peculiaridades bien definidas.

La primera se encuentra junto a un elegante balneario del mismo nombre de la comuna; su formación data de unos 30 años atrás, y en ella habitan cerca de 1.500 personas, principalmente pequeños comerciantes, obreros de la construcción, funcionarios municipales, pescadores, y un número considerable de cesantes transitorios o permanentes, que, pese a su aflictiva situación, son los más asiduos parroquianos de los expendios de bebidas alcohólicas, patentados o clandestinos, que abundan en dicho lugar. En cuanto a las mujeres, ellas se concentran en las labores domésticas de sus propios hogares, salvo contadas excepciones. Aquí vive nuestro informante fundamental A.

Histórica y sociológicamente, la población El Litre ha resultado de una convergencia, súbita y artificiosa, de campesinos adscritos a actividades urbanas y de pescadores desplazados involuntariamente de sus residencias inmediatas o próximas a la caleta algarrobina, pero la cual siguen utilizando gracias a la obtención de la personalidad jurídica de su gre-

mio y a la constante aceptación de las autoridades locales. Este comienzo abrupto y su aún breve existencia, la mantienen en una posición de manifiesta heterogeneidad, pese a la paulatina incorporación de un elemento humano que ha producido intercambios y aproximaciones cohesionantes, y con el fortalecimiento de la repercusión pedagógica de las dos escuelas instaladas en ella.

A estas observaciones hay que añadir la concerniente a su localización abierta, de acuerdo con sus límites físicos: al norte, una quebrada poco profunda, que la separa de un flanco del balneario; al sur y al este, áreas rurales de escasa vegetación, y al oeste, el sector del balneario que llega hasta la misma playa. Este tipo de emplazamiento produce efectos de amplitud, independencia y libertad, paliativos psíquicos de los conflictos anímicos provocados por un bajo nivel económico general, con el influjo de las todavía incipientes condiciones urbanísticas, a los que se suma el temperamento simplista, conformista y de marcada inclinación afectivo-festiva de gran parte de los pobladores, todo lo cual configura un plano propicio para el cultivo de los bienes tradicionales que componen la materia de esta investigación.

La otra localidad es un predio rústico, de aproximadamente 40 hectáreas de terreno de

*Este estudio se concluyó en 1971, pero la realidad cultural y social de su temática, así como las conclusiones que de ella se desprendieron entonces, guardan vigencia hasta nuestros días.

secano, destinado de preferencia a la siembra de trigo y de arvejas. En ella hay dos viviendas en deficiente estado de conservación, la más reducida de las cuales es habitada por nuestro informante fundamental B., un ex *vaquero* de propiedades agrícolas vecinas, en compañía de su mujer y de tres hijos pequeños, los menores de una familia de once hermanos.

El se desempeña como un mero cuidador de los pocos animales y demás precarias pertenencias del dueño del campo, que reside en el pueblo de Casablanca, a unos 30 kilómetros de distancia. No obstante que su medio sociocultural es sórdido y de penetrante aislamiento, su naturaleza espontánea, picaresca y de ostensible movilidad mental y corporal, lo lleva a frecuentar los sitios de esparcimiento de la población El Litre, en cuya periferia viviera antes por el curso de varios años.

2. Elección y Delimitación del Tema

Hemos escogido específicamente el problema del alcoholismo y de sus proyecciones en el canto tradicional.

Al respecto, hallamos dos grados el último de los cuales es el móvil de este trabajo.

2.1. El de relación entre la ingestión de alcohol, un clima festivo y la ejecución del canto, en circunstancias primordialmente normales, que implican transformaciones selectivas de los materiales utilizados, propias de la euforia reinante, habituales en todo proceso de retraditionalización (Dannemann, Reflexiones).

2.2. El de franca deformación de expresiones tradicionales poético-musicales, que ya no puede calificarse de reelaboración, selección, simplificación, sino que de destrucción y pérdida de elementos culturales.

2.3. La delimitación temática concierne al género denominado *canto a lo pueta* y a la especie coreográfica *cueca*, que son los que

nuestros informantes cultivan, y cuya práctica hemos observado repetidamente en distintas alternativas del comportamiento cotidiano de ellos.

2.3.1. Al respecto, entendemos por *canto a lo pueta* el uso de composiciones hechas en décimas, de estilo épico-lírico, asuntos múltiples y función festiva o ceremonial, cantadas con acompañamiento de guitarra o *guitarrón* (Barros y Dannemann, Guitarrón). Es estimado como el fenómeno poético de más alcurnia en el folklore chileno y su ejecución compete preferentemente a los hombres (Lenz, Poesía Popular).

2.3.2. A su vez, la *cueca* es una danza de pareja suelta, con pañuelo, de función primordialmente festiva e intención de conquista varonil. Musicalmente consta de un solo período con dos frases, binario o ternario, o de alternancia de ambos. (Vega, Forma de la Cueca).

3. Fundamentación

Este estudio se sustenta en la necesidad de plantear —y por primera vez en Chile— un enfoque antropológico de una situación que requiere tanto de la investigación etnológica como de la psicopatológica, y cuyas consecuencias son de gran influjo en la vida biológica y cultural.

4. Objetivos

4.1. De orden científico puro:

4.1.1. Recoger y evaluar bienes de la cultura tradicional deturpadas por los hábitos alcohólicos de sus portadores.

4.1.2. Establecer en qué medida ellas repercuten en su medio social.

4.1.3. Proporcionar antecedentes de futuros estudios a los investigadores de la Psiquiatría.

4.1.4. Coordinar interdisciplinariamente los esfuerzos de dos especialidades con propósitos de integración científica.

4.2. De índole pragmática:

4.2.1. Conocer causas de deformación de fenómenos de la cultura tradicional; contribuir, cuando así convenga, a la atenuación o eliminación de ellas, y atacar preventivamente su aparición.

4.2.2. Conseguir recursos para diagnósticos y tratamientos psiquiátricos a través de la práctica de la música tradicional.

5. Metodología

5.1. En la investigación etnológica se empleó un método funcional básico, aunque con un plan de desarrollo reducido, destinado a comprobar las finalidades actuales de los bienes culturales observados y recogidos. Para este efecto, se cumplieron las siguientes etapas:

5.1.1. Determinación de áreas geográfico-humanas.

5.1.2. Búsqueda y registro de ocasionalidades durante las cuales se evidencian las expresiones señaladas en el párrafo de la Elección y Delimitación del Tema.

5.1.3. Observación y recolección de dichas expresiones en relación con el comportamiento del elemento humano participante en las respectivas ocasionalidades.

5.1.4. Descripción y análisis.

5.2. En el plano psiquiátrico se utilizó el método clínico-fenomenológico para abordar el problema. Las entrevistas se realizaron en un clima de gran relajación en el contacto; el material fue en gran parte grabado y anotado textualmente. Se puso especial énfasis en la manera propia de cada persona de ver su situación. Al mismo tiempo, se dejó constancia de lo apreciado por los investigadores, principalmente frente a aquellos hechos que poseen más relevancia como manifestaciones de comunicación emocional. Al averiguarse características de síntomas relatados por los informantes, se preguntó y contrapreguntó hasta

llegar a aproximarse al máximo de matices de la experiencia.

5.3. Del mismo modo, se efectuó la aplicación de algunas pruebas psicológicas, orientadas a resaltar aspectos objetivos de rendimiento intelectual. No se emplearon pruebas clásicas en el estudio de daño orgánico cerebral (test de Goldstein, test de Bender), por la baja correlación encontrada por nuestros psicólogos entre los resultados de estas pruebas y la magnitud del daño estimado clínicamente, cuando se trata de personas de los niveles educacional y socioeconómicamente inferiores de nuestra sociedad. Esto es especialmente válido para campesinos y obreros no especializados, que es el caso preciso de los cultores incluidos en la presente investigación.

6. Formulación de la Hipótesis de Trabajo

El deterioro orgánico causado por el alcoholismo influye en la conducta cultural tradicional, produciendo una *desfuncionalización* de la *cueca* y del *canto a lo pueta*, pero, confiéndoles, a la vez, una *refuncionalización*.

1. EL ELEMENTO HUMANO

1. Caracteres Básicos

Para este artículo hemos seleccionado dos cultores-informantes: A y B, ya calificados como fundamentales en el párrafo de la Determinación del Área Geográfico-Humana, de acuerdo con su carácter altamente representativo. El criterio experimental directo de esta investigación y los factores metodológicos ya enunciados, nos facultan para llegar a generalizaciones elementales sobre la base del comportamiento de estas dos personas.

El informante A nació en la comuna de El Quisco, en 1912 y el informante B, en la de Casablanca, la primera, en la actualidad perteneciente a la provincia de San Antonio, y la segunda, a la de Valparaíso, pero ambos

residen en Algarrobo hace ya largo tiempo: el que menos, el B, desde hace treinta años.

Aunque casados los dos, ya no se los puede considerar cabalmente jefes de familia, debido al menoscabo socioeconómico que los envuelve y que los hace dependientes de la contribución obligada de sus respectivas cónyuges y de sus hijos, que trabajan para la subsistencia diaria de sus hogares. Su grado de escolaridad es bajo, y muy precario su manejo de la lectura y de la escritura.

2. *Referencias de Conducta Cultural Tradicional*

2.1. Clase de cultores: meros portadores, sin la fuerza efectiva de la re-creación funcional y habitual, excepto en algunos matices interpretativos estilísticos, e impulsados a la deformación de los bienes tradicionales por condicionantes psicopatológicas.

2.2. Profesionalización de los cultores: del todo inexistente.

2.3. Situación en el grupo de cultores del área geográfico-humano determinada: con los otros doce informantes registrados muestran contactos superficiales y muy intermitentes, como acontece, asimismo, entre ambos, en lo que concierne a la materia de esta investigación. Nuestro informante fundamental A se halla en un grado ínfimo de la práctica del *canto a lo pueta* y en un grado mínimo-superior de la del canto de *cuecas*, y el B en un grado medio-inferior del cultivo del primero y también en un mínimo-superior respecto del segundo; según la siguiente escala: máximo, máximo-inferior, medio-superior, medio-inferior, mínimo-superior, mínimo-inferior, ínfimo.

2.4. Aprendizaje: genérica y diacrónicamente, de otros cultores locales y de algunos trashumantes; específica y sincrónicamente, de un tío paterno del informante A, y el B, de Vicente Salazar, un *cantor* profesional errante, de notable influjo en múltiples localidades

de las actuales comunas de Algarrobo, Cartagena, Casablanca y El Quisco.

2.5. Frecuencia del empleo del *canto a lo pueta* y del de *cuecas*: muy esporádica y de duración variable cada vez, la que va desde pocos minutos hasta uno o más días, de acuerdo con los estímulos que intervienen y las disponibilidades temporales de los propios cultores y/o las de los sustentadores accidentales de este tipo de ejercicio poético-musical.

2.6. Ocasionalidades del comportamiento:

2.6.1. Reuniones festivas de cualquier índole, públicas o privadas.

2.6.2. Simples encuentros fortuitos de amigos.

2.7. Otros comportamientos ostensibles de cultura tradicional de los dos informantes fundamentales:

2.7.1. Con la misma intensidad sustancial de los que constituyen el objeto-materia de este estudio: uso de bebidas, creencias supersticiosas, cuentos, refranes.

2.7.2. Con menor intensidad: práctica de adivinanzas, creencias religiosas, danzas, elementos lingüísticos.

3. *Diagnóstico psiquiátrico para ambos informantes fundamentales*

3.1. Personalidad psicopática hipertímica.

3.2. Alcoholismo crónico, de manera continua en el informante A y discontinua en el B.

3.3. Encefalopatía alcohólica.

Para ejemplificarlo sintetizamos sólo la historia del informante A, que es la de mayor gravedad.

4. *Enfermedad actual y personalidad premórbida*

Desde ya hay que señalar que esta persona no consulta ni exhibe otra queja de su salud que

la de sentirse desmemoriado y sentimental, de un tiempo impreciso a esta parte.

Bebe desde niño. Comenzó a hacerlo con cierta regularidad a los 18 años de edad, embriagándose ocasionalmente con motivo de fiestas familiares. Luego, en salidas con amigos, las embriagueces fueron haciéndose progresivamente más frecuentes: "Me fue gustando más y más...; así fui siguiendo la carrera...". Desde alrededor de los 30 años nota incapacidad de detenerse: "Se me calienta la jeta". Y desde los 35 tiene que beber en ayunas para calmar síndrome de privación: "cuerpo malo"; "componer el cuerpo". Poco después empiezan a darse crisis de ingestión de alcohol, de duración paulatinamente mayor, llegando en algunas oportunidades a durar 20 días. Interrumpidas las crisis, pasa algunos días sin beber. Con motivo de enfermedades físicas ha llegado a estar un año en abstinencia. Consume de preferencia vino blanco, ya que el tinto le produce, según su expresión, "dolores de tripas". Esta forma de beber, que configura de un modo muy claro intermitente, ha dado paso desde hace algún tiempo, a la forma inveterada. En la actualidad, empieza a beber a las 5 de la madrugada, hora cuando el síndrome de privación lo despierta. Ingiere una de $\frac{3}{4}$ de litro ("medio pato") de vino blanco. Sigue a lo largo del día tomando cantidades semejantes, cada 2 ó 3 horas, hasta completar unos 5 litros, encontrándose, por lo común, en estados de embriaguez entre medianos y severos.

Como consecuencia de la ingestión excesiva de alcohol esta persona muestra una grave desadaptación al trabajo y a la vida familiar y conyugal.

Se describe a sí mismo como "muy alegre, caballero, amigo de todos". "Jamás le faltó el respeto a nadie...". Muy sociable y amistoso, de ánimo permanentemente expansivo, despreocupado: "las penas no me duran mucho...". Irresponsable en el manejo del dinero e indiferente por los problemas de su casa, cónyuge e hijo. Activo sólo en lo que

respecta a la búsqueda de amigos, con los cuales bebe y canta; no así en lo concerniente al trabajo. Su oficio de pescador lo desarrolló irregularmente, con frecuencia de períodos de abandono, consecutivos a excesos alcohólicos. Desde hace unos 4 a 5 años ya no trabaja, debiendo matener la casa su mujer, quien se desempeña como lavandera.

Su actitud frente a los problemas de la vida la resume diciendo: "Conversando se me olvida todo..., con los amigos no me acuerdo de ni una cosa...". No es agresivo, antes conciliador. No pelea jamás; todo lo soluciona bebiendo y conversando.

Ante los hechos relatados, el informante A muestra la más completa falta de autocrítica y en ninguna instancia entiende su situación como problema.

5. *Historia familiar*

Es el cuarto de nueve hermanos, todos los cuales se han desempeñado como obreros no especializados y con los que ha mantenido relaciones más bien lejanas. El padre, pescador, falleció cuando el informante tenía 18 años. Era bebedor, probablemente alcohólico, muy amistoso; de trato agradable con sus hijos, rara vez violento. La madre murió al cumplir el informante A los 12 años. Bebedora excesiva ocasional, se embriagaba durante la celebración de fiestas. Despreocupada de la casa y de los hijos. Todo esto contribuía a provocar una situación económica familiar muy baja, además de irregular, tanto por el oficio como por los hábitos de ingestión de alcohol del padre, a lo que se añadía una mala relación conyugal.

6. *Historia personal*

6.1. *Escolaridad*: Comenzó a ir a la escuela hacia los 8 años de edad y permaneció en ella poco más de uno. Alcanzó apenas a aprender a leer y a escribir, amén de las cuatro operaciones aritméticas.

6.2. Trabajo: Desde muy niño salía al mar a pescar con su padre. Luego lo hizo por cuenta propia. Dice haberle gustado su oficio porque le permitía ganar dinero, aun cuando es sacrificado. Su rendimiento fue siempre mediocre y nunca llegó a tener un bote propio.

6.3. Vida sexual y conyugal: No recuerda curiosidad sexual infantil, ni la manera cómo aprendió lo relativo al sexo. Primeras relaciones sexuales a los 15 años, con una amiga del barrio. Luego, abundantes relaciones esporádicas con otras mujeres, mezclando prostitutas. Desarrollo normal de las relaciones sexuales hasta cerca de los 40 años, época en que sus deseos disminuyeron mucho. Desde hace largo tiempo no mantiene relaciones sexuales. Casó a los 23 años y siente que la adaptación conyugal ha sido buena: 'Mi mujer es muy trabajadora y seria...' —expresa—; 'yo lo paso alegre, contento, lo paso muy bien en mi casa. Mi mujer dice que cuando no tomo soy un caballero, que me porto muy bien. Cuando tomo me embrutezco, la reto, no sé lo que hago. Ella dice que yo sano soy muy bueno, pero que cuando tomo no hay animal más grande...'. Tienen nueve hijos vivos y sanos.

7. Examen mental

Se presenta al examen un hombre que aparenta más edad que la cronológica. De estatura baja, de predominio constitucional endomorfo-mesomórfico. Bien mantenido en su peso. Viste ropas de regular calidad, sucias y raídas, pero con un curioso aspecto de cuidado y orden. Facies enrojecidas y algo edematosas, ojos inyectados. Temblor mediano de las manos, que aparece con el movimiento. Mímica pobre y vacía la mayor parte del tiempo. A ratos se aviva y se hace expresiva y comunicante. Los ademanes, aunque algo torpes y rústicos, son abundantes, subrayan bien el contenido del discurso y a veces reemplazan partes de él. Emanan de esta persona

un aire de inocencia, de bonhomía muy llamativa. Habla con voz suave, eligiendo las palabras, haciendo gala de finura y buenos modales, con un resultado por momentos caricaturescos. El total de su persona inspira un sentimiento de ternura y lástima no carente de simpatía. El lenguaje es lento, de tono bajo, lleno de inflexiones típicas de su medio sociocultural. Hay gran perplejidad, detallismo, y una marcada circunstancialidad que hace trabajoso mantenerlo en un determinado tema. Dejado a su antojo, divaga interminablemente. El vocabulario es escaso, de bajo nivel de abstracción. De inmediato resaltan el concretismo, la perseveración y la banalidad del discurso. Hay franca disminución de la atención provocada, correspondiendo con un franco aumento de la espontaneidad. Notoria merma de la autorreflexibilidad: tiende a precipitar las respuestas sin pensarlas. También se nota una merma importante de la apercepción. La memoria está gruesamente alterada, especialmente a expensas de la fijación. Comete numerosos errores en evocación de fechas, y las que finalmente afirma son, a menudo, contradictorias. No es capaz de retener una frase breve durante 3 minutos; a duras penas retiene 3 dígitos en sentido directo y 2 en inverso. Las pruebas de abstracción muestran un decaimiento intelectual severo: da diferencias de mala calidad y semejanzas peores, cuando llega a darlas. No es capaz de extraer lo fundamental de una historia simple. Sabe cuál es el actual Presidente de Chile, pero olvidó ya al anterior. No es capaz de citar tres ciudades importantes del país. No recuerda los elementos básicos de un episodio histórico nacional. La prueba de Head está discretamente alterada: le cuesta gran trabajo comprender y luego ejecutar los movimientos ordenados. En la parte visual tiende a dar respuestas en espejo. No puede invertir series automáticas: está imposibilitado de enumerar al revés los días de la semana y los meses del año.

II. EL OBJETO-MATERIA

1. Descripción morfológica

Son de toda evidencia las mutilaciones y consiguientes transformaciones sufridas por los materiales de cultura tradicional que pertenecen al contenido de esta investigación, deformados paulatinamente por sus cultores y conservadas hasta ahora muy peculiarmente en sus repertorios.

1.1. El canto a lo pueta.

1.1.1. La música vocal: cuando se exterioriza verbalmente consta de 5 décimas cantadas, las

Ej. Nº 1



1.1.2. El texto versificado: aparece siempre trunco en su extensión total, con no más de 3 estrofas, habitualmente defectuosas en su medida silábica, en su rima y en su léxico, como lo denota la siguiente décima, muy repetida por el informante A.

*“Al margen de una laguna,
por un camino extraviado,
yo me había recostado
sin hallar salida alguna.
La claridad de la luna
me lleva tan estrítico (sic);
yo le dije a mi compadrito,
que estamos los dos solitos;
puede ser que algún día
nos canten los pajaritos”.*

Confróntesela con su equivalente de la versión completa del respectivo verso, obtenida por Manuel Dannemann en Peumo, provincia de O'Higgins, en 1960.

*Al margen de una laguna
habíamos regresado,*

4 primeras de las cuales glosan, por lo común, una *cuarteta*, teniendo la quinta la función de despedida. Este conjunto recibe el nombre de *verso*.

En el caso de nuestros informantes, ninguno puede ejecutar una melodía vocal de *verso*, ni siquiera del modo más elemental, y sólo el informante A es capaz de insinuar precariamente fragmentos de frases musicales, como se observa en la débil versión que constituye el ejemplo Nº 1 de este trabajo, correspondiente a un *canto de angelito*, esto es el dedicado a un niño muerto de no más de tres años de edad durante su ceremonial funerario.

*“por un camino extraviado,
sin hallar salida alguna.
La claridad de la luna
nos daba tanto gusto.
¿Qué hacemos aquí solitos?
Vaya, dijo el alma mía,
y anunciando el nuevo día
ya cantan los pajaritos”.*

1.1.3. El acompañamiento instrumental: nunca ha sido practicado por ninguno de los dos informantes fundamentales, ya que jamás han ejecutado la guitarra y ni siquiera han conocido el *guitarrón*.

1.2. El canto de cuecas.

1.2.1. La forma: se caracteriza por haber caído en una anarquía, de la cual se libra cerca de una tercera parte del repertorio del informante A y de la que casi nunca escapa el B. Ella se refleja en cambios del orden de los elementos constitutivos y en reducciones las cuales llegan a abarcar hasta la mitad

de la composición, permitiendo, además, el frecuente agregado irregular de muletillas circunstanciales de alcance afectivo, a menudo eróticas y procaces, o de múltiples locuciones de afirmación, negación, corroboración, advertencia. Los dos defectos principales indicados provocan serias dificultades en la acción coreográfica y, a veces, hasta el impedimento absoluto de bailar estas cuecas. (Ver ejemplos 2 y 3 al final de este artículo).

1.2.2. La ejecución melódico-rítmica: las melodías de las *cuecas* son las habituales de la zona central del país. En el caso del infor-

mante A están acompañadas por percusión sobre un tarro de hojalata o sobre la superficie de una mesa o silla, lo que no es tan usual en el esquema rítmico que corresponde a tantas fallas de afinación y tienden a una interpretación melismática. En lo que respecta al ritmo, este factor es el más sólido y consciente; por lo tanto, el que mejor contribuye a la subsistencia del repertorio de las cuecas de nuestros informantes, con predominio de la cifra de compás de $6/8$, como se observa en el informante B. Ambos incurren en cons-ejemplo N^o 2.

Ej. N^o 4



2. Consideraciones analíticas

2.1. Fonológicas: la práctica rítmico-melódica que han perdido los *versos*, denominada *entonación* según la terminología tradicional técnica del *canto a lo pueta*, guarda, a nuestro entender, una reminiscencia que se comprueba en otro tipo de entonación, regida por la intensidad expresiva de la palabra hablada; hecho que, pese a darse en cualquier ejemplo recitado de este género, en gran medida enmarcado por la sintaxis propia de su condición estrófica, es mucho más ostensible y resaltante en relación con esta clase de cultores. Todavía persiste un decurso rítmico-melódico primordial, aunque no se trate de un recitativo en sentido estricto, pero sí estructurado en grupos fónicos de fehaciente dinamismo y emotividad en su curva de desarrollo, con tonemas de definida inflexión.

2.2. Funcionales: sea porque las deformaciones externas obligaran a modificar la función primaria, sea porque el reemplazo de ésta por otra se tradujera en la ruptura de caracteres formales, cuestión no dilucidada

en este estudio, de acuerdo con sus límites y objetivos, es incuestionable que las *cuecas* no las cantan nuestros informantes fundamentales principalmente para que se bailen, así como tampoco los *versos* los sean ajustados a la severa preceptiva del *canto a lo pueta*, la cual les confiere una sabiduría y dignidad particulares. Nuestros informantes han introvertido progresivamente el cultivo de estos bienes de cultura tradicional, despojándolos en gran medida de su comunitarismo, y así los han circunscrito a actitudes personalistas, muy difíciles de compartir, a causa de la creciente desvirtualización que les han dado, transformándolos en instrumentos de competencia coloquial, en procedimientos ofensivos y defensivos utilizados en ambientes de jerga, tensos, cuando no hostiles declarados, y que sólo consiguen aproximarse excepcionalmente a su función común.

3. Descripción y análisis psiquiátricos

La apreciación del material obtenido deja prontamente en claro la presencia de varios

elementos psicopatológicos que permiten configurar un cuadro bien definido. Al respecto, entendemos como material no sólo la producción musical y poética, sino también todas las expresiones verbales presentes en respuestas, acotaciones, glosas y comentarios en torno a lo cantado y recitado.

Uno de los primeros factores que llama la atención lo constituye la circunstancialidad del discurso. Hay una facilitación notoria de las asociaciones, que lleva a una difícil mantención de un tema central reconocible. Esto coexiste con una banalidad y vacuidad también descollantes de los asuntos abordados. Por momentos, este fenómeno es tan enfático, que se llega a un agramatismo del lenguaje, mientras que en otros, implica un paragramatismo. Esta circunstancialidad, no exhibiendo laxitud de asociaciones, por un lado, ni coexistiendo con una euforia contagiosa, por otro, no puede calificarse de esquizofrénica ni de maníaca, sino que de propiamente orgánica. El lenguaje es pobre en el sentido de nivel de abstracción, afirmativo, amanerado. Su pobreza se acompaña de una marcada locuacidad. "Más indicativo que descriptivo, da por obvio lo que se dice..." (Roa y otros, *Encefalopatía*).

Sobresale un concretismo agudo, tanto del pensar como del actuar, que se pone en evidencia sobre todo cuando se trata de llevar al informante A a cumplir determinados tareas; por ejemplo, percudir un ritmo sin cantar. En ese instante se desconcierta ante esta separación de elementos que para él van habitualmente unidos de manera íntima, rompiéndose esquemas preformados de su comportamiento. Este signo corresponde a la dificultad para deshacer y rehacer series automáticas, que se pesquisa en el examen mental. El psiquismo está funcionando más sobre la base de automatismos que conforme a un encadenamiento flexible, funcional y adaptativo de los elementos de la expresión.

Contrastando con lo anteriormente expuesto, series automáticas por excelencia, como

son las estrofas poéticas, muestran deformaciones y disrupciones marcadas, además de relleno con material obviamente ajeno. Acá nos parece reconocer daños serios de la memoria con material imaginativo muchas veces irrelevante, que se observa en el relato de hechos históricos pedidos a pacientes similares a nuestros informantes.

En la versión de la estrofa transcrita en el punto 1.1.2., del capítulo II, fuera del manierismo observable en la forma de recitar, llama la atención el neologismo *estrítico*. Sin entrar en las connotaciones lingüísticas que esta palabra tenga, nos parece de interés destacar que, psiquiátricamente, cae dentro del tipo orgánico de palabras anómalas, por carecer de fundamentaciones delirantes y no estar configurada en una disgregación. Antes bien, el informante ni siquiera se cuestiona su significado y la acepta simplemente, sin crítica ni sorpresa, como una palabra desconocida, integrante de la composición.

Finalmente, el uso del material cultural tradicional como elemento de diálogo, con pérdida de la distancia entre la expresión poético-musical y la situación concreta, lleva a un literalismo muy destacadamente ejemplarizado en los comentarios del informante A en su coloquio con el B, durante la interpretación de *cuecas* y *versos*. Nuevamente, y con los mismos argumentos dados para las afirmaciones anteriores, este elemento se distingue con claridad del pensamiento asintético del esquizofrénico.

Sintetizando los signos clínicos presentes en este comportamiento, anotamos circunstancialidad, concretismo, manierismos, dificultad de alterar series automáticas, menoscabo de la memoria, uso de neologismos y literalismo. Esto muestra un déficit psíquico, centrado en una merma del lenguaje, de la apercepción, de la memoria y de la inteligencia, fenómenos cardinales para la configuración del cuadro señalado en alcohólicos por Roa y colaboradores, como "estado residual de defecto" (Roa y otros, *Encefalopatía*), y que correspon-

de anatomopatológicamente con la encefalopatía alcohólica clásica.

III. REVISION DE LA HIPOTESIS DE TRABAJO

De la descripción y análisis del objeto-materia se desprende la comprobación de un notorio daño funcional, tanto respecto del canto de las *cuecas* como del *canto a lo poeta*, vale decir lo que llamáramos hipotéticamente desfuncionalización. Esta se acusa en el desplazamiento de la función recreativo-coreográfica, en el primero de los fenómenos y en la sustitución de la función recreativo-épico-lírica, didáctica, o de severa controversia, en el segundo, por una nueva finalidad que alcanza a ambas, esto es una refuncionalización, simple y predominantemente entretenedora-competitiva, cambio que concuerda con marcadas alteraciones y destrucciones formales.

CONCLUSIONES

1. Los estados de encefalopatía alcohólica influyen intensamente en la conservación, evolución y práctica de los bienes de la cultura tradicional.

2. En las modificaciones del material de dicha cultura aparecen los mismos elementos patológicos que los de cualquier fenómeno intelectual-verbal deteriorado.

3. Dichas modificaciones pueden servir como fundamento de diagnóstico de un cuadro orgánico cerebral.

4. La suma de los hechos expuestos en este trabajo apunta a una primitivización global del comportamiento, destructora del pensamiento y la actividad categorial.

Agradecemos a María Isabel Quevedo, de Investigaciones Musicales de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación de la Universidad de Chile, sus observaciones sobre la transcripción de nuestros ejemplos.

VEINTICINCO LIMONES

Cueca

Informante A

Ay mi vi - da de - ba - jo de un li - món ver -
de Ay mi hi - ji - ta don - de l'a - gua no co -
rrí - a mi vi - da le en - tre - gué
mi co - ra - zo - ne mi vi - da y al que no - o
lo me - re - ci - a Ay vein - ti - cin - co li - mo - nes Ay
tic - neu - na ra - ma ya - ma - ne - cen cin - cuen -
ra - a por la ma - ña - na por
la ma - ña - na si li - món ma - du - ro y ha -
ce - leun ca - ri - ñi - to con di - si - mu - lo
yan - da con di - si - mu - lo li - món ma - du - ro.

EL PUNGA*

CUECA

Informante B

Un pun un pun - gaes - tan - do bo - rra -
 cho ha - bla - ba ha - bla - ba'e fan - ta - sí - a
 que - rí - a yo ten - go yo ten - go pla - ta en los tre - nes
 pa - yi - ta y to - o - í - tos los re - dí - as un
 pun - ga un pun - gaes - tan - do la - cho que - rí - a
 y ha - bla - ba ha - bla - ba de fan - ta - sí - a yo
 ten - go yo ten - go pla - ta en los tre - nes que -
 rí - a - i to - i y to - i - tos los dos dí - as
 yes - te pun - gui - ta dia - blo ca - ram - ba se ti - ró un dí - a.

*Punga: maleante de vida disipada.

B I B L I O G R A F I A

- BARROS, RAQUEL y DANNEMANN, MANUEL.** El Guitarrón en el Departamento de Puente Alto. Colección de Ensayos Nº 12, del Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile. Ed. Universitaria, Santiago, 1961.
- DANNEMANN, MANUEL.** Nuevas Reflexiones en Torno al Concepto de Folklore. Folklore Americano Nº 22, diciembre, 1976, México, 1976. pp. 121-129.
- LENZ, RODOLFO.** Sobre la Poesía Popular Impresa de Santiago de Chile. Imp. Universo, Santiago, 1919.
- ROA, ARMANDO y OTROS.** Encefalopatía Alcohólica. Revista de Psiquiatría Clínica, Vol. 1, Nº 2, Santiago, 1962. p. 16.
- Ibidem.* p. 17.
- VEGA, CARLOS.** La Forma de la Cucca Chilena. Colección de Ensayos Nº 2, del Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile, Ed. Universitaria, Santiago, 1947.